

La red de poder mexicana. El caso de Miguel Alemán

JORGE GIL, SAMUEL SCHMIDT, JORGE CASTRO

INTRODUCCIÓN

EN POLÍTICA nada es fortuito. Todo movimiento tiene racionalidad. En el caso del ejercicio y transmisión del poder éste se norma por élites que crean redes de poder, a partir de las cuales se pueden establecer instituciones de gobierno (Deutsch, 1962), o determinarse la racionalidad sobre la que se cohesiona el sistema político de un país (Mills, 1956; Camp, 1990; Schmidt y Gil, 1989).

En este artículo se analiza la red de poder en México, bajo el supuesto de que ésta es capaz de establecer continuidad a lo largo de las décadas. Dentro de la red se forman subredes y grupos que en el caso mexicano se conocen como “camarillas”, las cuales compiten por el poder bajo un marco institucional que le da estabilidad al sistema político.

La interacción entre camarillas ha dado al sistema político mexicano una gran solidez y cohesión, aunque paradójicamente ha fortalecido su autoritarismo. También ha contribuido aportando algunos de los valores más importantes que lo caracterizan: lealtad y disciplina.

Los miembros de la camarilla le tienen lealtad al jefe de la misma y se disciplinan ante sus decisiones, tal vez porque son conscientes de que el sistema y la camarilla siempre retribuirán los servicios prestados y hasta los sacrificios hechos (Schmidt, 1991).

Como estudio de caso, se describirán las conexiones pasadas y futuras de la red del presidente mexicano Miguel Alemán (1946-1952). En el pasado se verá su conexión con los iniciadores de la élite política mexicana, conocida como familia revolucionaria y hacia el futuro, veremos cómo las relaciones de la red de Alemán influyeron para la selección del actual presidente Carlos Salinas de Gortari.

La documentación en la que mostramos la conformación de la red que se presenta en este ensayo consiste en las biografías que elaboró Camp (1976), en varios diccionarios biográficos del gobierno mexicano (1984, 1987, 1989), en la descripción que Alemán (1986) hizo sobre sus amigos y colaboradores y en ensayos sobre la administración Salinas (Del Villar, 1990).

LAS CAMARILLAS Y EL PODER

En los sistemas políticos el poder lo ejercen las élites. En el caso de Estados Unidos, domina una combinación entre las élites militar, económica y política (Mills, 1969), aunque hay que reconocer el papel que tuvieron las relaciones familiares, de amistad y políticas de la élite para el establecimiento de instituciones de gobierno, como en el caso de los fundadores de la patria (Deutsch, 1962). Existen pruebas de que en la extinta Unión Soviética, la intervención de *cliques* generó las condiciones para promover a los actores políticos (Brzezinski y Huntington, 1963).

En México el grupo de caudillos producto de la Revolución de 1910-17 se transformó en una gran red de poder¹ que controló y centralizó el poder político (Wolfskill y Douglas, 1979) y en especial la sucesión presidencial. La red generó un sistema político autoritario que, paradójicamente, logró sus avances democráticos generando competencias dentro de la red y completándola con una mecánica de inclusión de nuevos actores políticos mediante una cooptación que absorbió a diversos grupos de disidentes y amplió las bases sociales del sistema político creando una imagen de democracia.

La rotación de líderes, elemento fundamental para cualquier sistema político, se generó dentro de la red. De esta manera, la política de no-reelección se convirtió tal vez en una de sus aportaciones políticas fundamentales, porque creó un mecanismo de renovación permanente del sistema político.

La dinámica de renovación es tal vez el elemento *sui generis* de la política mexicana. La competencia por el poder se ha generado en el marco de una gran red de poder, dentro de los márgenes gubernamentales, y hasta 1988, dentro de un solo partido político.

Los derrotados han guardado un gran espíritu de disciplina y lealtad. Las camarillas que perdían una competencia electoral, esperaban pacíficamente hasta la próxima contienda mientras que trataban de reagrupar fuerzas y conquistar nuevas posiciones políticas. Pero siempre con el ánimo que les da el hecho de ser miembros de la gran "familia revolucionaria" y la esperanza de que la lealtad sea recompensada.

Si bien la familia revolucionaria representa la denominación de la gran red, hay que reconocer que dentro de ella se generan subredes, grupos y subgrupos. Los grupos equivalen a la camarilla cuya identificación es con la cabeza. Esto ha motivado que comúnmente se denomine a los miembros de la camarilla con el nombre de su líder, por ejemplo: cardenistas, alemanistas, echeverristas. Inclusive se ha llegado al extremo de identificar corrientes y períodos a partir de esto, cardenismo, alemanismo, echeverrismo. Sin embargo, baste reconocer que dentro de la red estas camarillas compiten por el poder y la competencia se ve con más claridad en la sucesión presidencial.

¹ Peter Smith nos sugirió que el comportamiento histórico de la red puede hacer que se les considere una dinastía. La sugerencia merece ser considerada para investigaciones futuras.

Hay algunos episodios de la política mexicana que permiten ver la competencia entre las camarillas con cierta nitidez. Por ejemplo, en la sucesión presidencial de 1958, entre los candidatos finalistas destacaban, entre otros, Ángel Carvajal, Antonio Ortiz Mena, Ernesto P. Uruchurtu, Gilberto Flores Muñoz, Ignacio Morones Prieto y Adolfo López Mateos. Los tres primeros miembros del grupo de Miguel Alemán y los tres restantes miembros del grupo de Adolfo Ruiz Cortines (1946 a 1952).

Según un importante personaje político mexicano de la época (Gómez, 1976, vol. II: 87-88), al principio sonaba como fuerte candidato Antonio J. Bermúdez, e incluso Cárdenas lo veía con buenos ojos. Se mencionó a Antonio Ortiz Mena con cierta insistencia, pero su juventud obró en su contra, sobre todo por falta de experiencia en actividades ministeriales. Ernesto P. Uruchurtu, quien disfrutaba de gran popularidad no fue escogido, posiblemente por ser muy conservador y demasiado intransigente. Antonio Carrillo Flores, hombre muy inteligente y preparado, no llegó por su falta de experiencia en el trato político. Ángel Carvajal tampoco llegó por ser veracruzano; no era posible tener tres presidentes consecutivos del mismo estado. Para Gilberto Flores Muñoz el tiempo operó en su contra, ya que trató de promoverse prácticamente desde el inicio del sexenio. Parecía que Ignacio Morones Prieto ya se encontraba solo en la recta final, pero en el último tiempo perdió fuerza y no pudo llegar a la meta. Adolfo López Mateos, el más joven, carismático y con gran labor en la Secretaría del Trabajo, llegó al triunfo debido a su aceptación sobre todo por los grupos de Cárdenas, Alemán y Ruiz Cortines (Cosío Villegas, 1975).²

El triunfo de Adolfo López Mateos bien puede considerarse como una negociación entre camarillas, aunque tal vez sus conexiones con Gabriel Ramos Millán, quien era tal vez el actor político con mayores relaciones con Miguel Alemán, hayan sido un factor de peso. Luego entonces, López Mateos podría considerarse como el candidato de varios grupos y por lo tanto de consenso de toda la red.

Los grupos pueden evolucionar y convertirse en subredes. Un ejemplo es el caso de la reciente sucesión presidencial de 1988. Los dos candidatos más importantes en la contienda electoral presidencial, quienes combinadamente recibieron más del 80% de los votos, representan a las dos subredes (Schmidt y Gil, 1991). Carlos Salinas de Gortari representa a la alemanista³ y Cuauhtémoc Cárdenas representa a la cardenista. Lo peculiar de la elección de 1988 consiste en que por primera vez en la historia de la familia revolucionaria, una camarilla decidió

² La lista de candidatos que comentan Marte R. Gómez y Daniel Cosío Villegas agrega a Bermúdez y a Carrillo Flores. Ellos no hacen el análisis de redes, sino que tratan de explicar, dentro de lo que piensan son los méritos de un candidato, cuáles son las características que ayudan a un político a alcanzar la presidencia de la República.

³ Camp (1990) considera que en Salinas se combinan las camarillas cardenista y alemanista, lo cual es correcto. Sin embargo, desde el punto de vista ideológico se identifica más con Alemán y menos con Cárdenas.

competir por el poder fuera del partido (PRI) e inclusive llegó a la formación de un nuevo partido, el Partido de la Revolución Democrática (PRD).⁴

Por medio de ambas subredes, la red de poder demostró que después de 60 años en la cima, todavía tenía la fuerza suficiente como para mantenerse y hasta tolerar una escisión en el partido que había creado como su principal instrumento de dominación.

Si en el sistema político mexicano es crucial el control de la sucesión presidencial, la red de poder demostró que podía sufrir una crisis y todavía aportar al candidato oficial y al principal candidato de oposición.

Es así como la red de poder demuestra que es el principal sustento político del país, y el elemento fundamental de estabilidad política, en parte porque ha provisto a la sociedad con un marco corporativizador en el cual puede confiar, y en parte porque la articulación de las élites se genera alrededor de la red de poder.

Aun cuando el análisis de toda la élite mexicana no es el propósito de este artículo, sí podemos plantear hipotéticamente que de forma muy similar al análisis de C. Wright Mills, también en México son varias las élites que se articulan para dominar. Sin embargo, la especificidad mexicana es que las élites se conectan con la élite política representada por la red de poder.

LA RED DE PODER EN MÉXICO

La red de poder mexicana se origina en el llamado grupo Sonora formado por los generales Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Adolfo de la Huerta (Hall, 1981; Aguilar y Meyer, 1989). La red se amplió con la inclusión de otros generales y con los actores que los presidentes agregaron. Entre estos últimos hay que considerar a los colaboradores, amigos, parientes, socios, y personajes políticos, incluidos los de los estados de origen de los presidentes.

El desarrollo de la red muestra de alguna manera la dinámica de fuerzas que generó la Revolución, como son caudillos, líderes de movimientos de masas o líderes regionales. Comúnmente, entre los políticos se utiliza la denominación grupo para identificar a este tipo de actor político.

Son tres los actores principales de la Revolución cuyas acciones influirán posteriormente. Venustiano Carranza, primer presidente constitucionalista, Obregón y Calles. Posteriormente, Lázaro Cárdenas adquirió gran relevancia, entre otras cosas gracias a las modificaciones que promovió en la estructura política del país, y a su exitoso enfrentamiento con las empresas multinacionales, en especial con la nacionalización del petróleo. Es tal la importancia de estos políticos, que

⁴ En la campaña presidencial, Cárdenas fue candidato de una coalición amplia que incluía al Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), al Partido Popular Socialista (PPS), al Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN) y al Partido Mexicano Socialista (PMS) (Schmidt, 1990). Aquí nos referimos al destino último de la Corriente Democratizadora, la cual, junto con otros grupos y partidos creó el PRD.

Álvarez (1982) sostiene que la sucesión presidencial responde a un arreglo de rotación sucesiva de la presidencia entre sus grupos.

Los inicios de la red muestran relaciones de subordinación militar, y en algunos casos, relaciones familiares. Las relaciones de compadrazgo⁵ por lo general son posteriores a la relación militar que tuvieron los actores.

La lealtad es un valor fundamental para los miembros de la red. Uno puede encontrar que un militar apoya a un político como un acto de lealtad y/o retribución por los servicios prestados por otro militar. Éste bien puede ser el caso del apoyo que el general Cándido Aguilar, yerno de Carranza, le dio a la carrera política de Miguel Alemán (Alemán, 1986). La razón aparente es que el padre de Alemán, el general Miguel Alemán González fue subordinado del general Aguilar. Luego entonces, Aguilar protegió al hijo de su subordinado tal vez como una deuda de honor, mientras que al mismo tiempo extendió el poder de su grupo.

Conforme México se desarrolla, se crean instituciones políticas, civiles, escolares, etc. Con estas instituciones, las bases de reclutamiento y de relaciones de la red se modifican. Para los años cuarenta la Universidad y en especial la Facultad de Derecho, empezaron a tener un papel predominante en la conformación de la élite (Camp, 1980) aunque para ese momento todavía las interacciones con los grupos revolucionarios y las fuentes regionales de poder eran muy importantes.

En los años setenta, los contactos con los primeros líderes revolucionarios se volvieron más difusos y empezaron a ser más importantes los actores que ingresaron a la red en una época posterior. La educación universitaria seguía siendo importante pero los abogados empezaron a perder preponderancia. Las fuentes educativas donde se preparaban los líderes se diversificaron. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) continúa siendo el principal centro de reclutamiento, pero se consolidan diversos grupos de profesionistas formados en otras universidades.

Para fines de la década de 1970 se empezaron a registrar cambios sustanciales, por ejemplo, los hijos de los generales y políticos se encumbraron y se inició la lucha por el poder. Para 1980, siguieron los cambios. Entre éstos hay que señalar que el proceso de diversificación académica parecía continuar. Surgieron los economistas como fuente académica alternativa, y en 1982 llegó a la presidencia un abogado cuya carrera administrativa fue exclusivamente en el área financiera del gobierno. Así, en 1988 ocupó finalmente la presidencia un economista.⁶

⁵ El compadrazgo es una institución de gran significación social y religiosa. El compadrazgo se establece en bautizos, lo cual tiene el componente reproductivo del ser humano y la continuación de la estirpe. El padrino es el encargado de proteger al vástago, de ahí que el compadre sea escogido con gran cuidado.

⁶ Aun cuando Salinas de Gortari es economista graduado de la UNAM y doctor en Ciencia Política de la Universidad de Harvard, sigue usando el título de licenciado, que en México se asocia con la profesión de abogado y con el tipo de presidente que inicia con Miguel Alemán. Son los cachorros civiles de la Revolución. Tal vez Salinas hace esto para remarcar la imagen de continuidad de los gobiernos revolucionarios.

Otro cambio importante consiste en que la red se reproduce a sí misma heredándose el poder y la familia revolucionaria adquiere un componente consanguíneo. De los seis precandidatos del PRI a la presidencia en 1988, tres eran hijos de políticos que tuvieron alguna posición importante en gobiernos anteriores. El padre de Carlos Salinas de Gortari fue secretario de Comercio de 1958 a 1964. El padre de Manuel Bartlett fue gobernador de Tabasco del primero de enero de 1953 al 22 de marzo de 1955. El padre de Alfredo del Mazo fue gobernador del Estado de México de 1945 a 1951. De los cinco candidatos a la presidencia ese mismo año, dos (el 40%) eran miembros de la "familia revolucionaria": Cuauhtémoc Cárdenas, hijo del ex presidente Lázaro Cárdenas y Carlos Salinas.

El hecho de que encontremos cierta repetición de nombres en la red de poder, demuestra que el sistema de inclusión a la élite de poder también se ha modificado. Ahora acceden a las posiciones de poder los diversos grupos que se encuentran dentro de la red y en menor escala los diversos grupos que están fuera de ella.

Los gabinetes presidenciales han dejado de ser un instrumento de equilibrio entre grupos políticos y se han convertido en medios cerrados que incluyen a ex colaboradores del presidente en épocas anteriores. Así, José López Portillo incluyó en su gabinete a los colaboradores que tuvo en la Secretaría de Patrimonio Nacional (Carrillo, 1980), Miguel de la Madrid se concentró en el Banco de México, y Salinas en la Secretaría de Hacienda (Del Valle, 1990).

Estas modificaciones han afectado el sistema de equilibrios y competencias dentro de la red, pero no han modificado el control que la red tiene sobre la presidencia de la República. Uno de estos argumentos de cambio se deriva de la transformación profesional de los gobernantes actuales, pero si éstos se han ido tecnocratizando, su acceso al poder no se debe a su condición de tecnócratas sino a su pertenencia a la red del poder. Lo que se ha modificado drásticamente es el sistema de reclutamiento para los cuadros medios y de segundo nivel en el gobierno.

No obstante la cerrazón de la red en la última década, su mayor logro ha sido el control de la sucesión presidencial en forma pacífica. La elección de 1988 aun cuando registró un rompimiento en la red (Schmidt y Gil, 1989), mostró cómo la influencia de la red se alarga por varias décadas ofreciendo una alternativa política de control sólida y estable. El hecho de que la red haya provisto también al candidato de oposición más importante plantea la duda de si acaso hay alguna estructura política alternativa que pueda contender contra la red de poder, o si la oposición tendrá que responder a rompimientos internos.

De esta manera podemos concluir que la red de poder mexicana es tal vez el instrumento de estabilidad política más eficaz con que cuenta México, porque representa el ámbito donde se compite por el poder, con reglas de juego y espacios de participación muy bien establecidos.

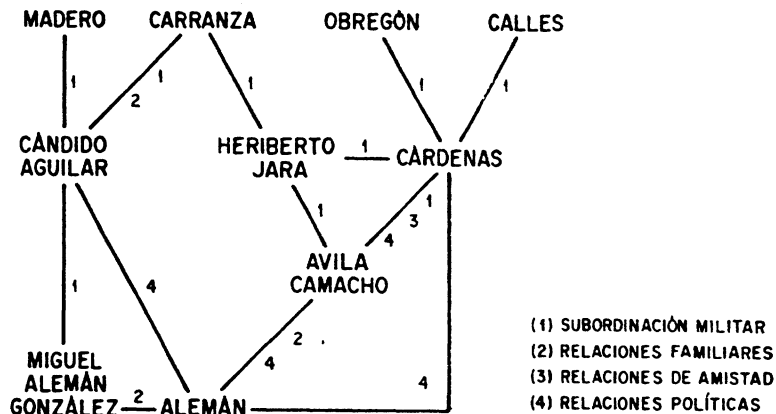
LA RED DE MIGUEL ALEMÁN

La selección de Miguel Alemán como candidato a la presidencia por el Partido de la Revolución Mexicana fue importante simbólicamente porque después de casi tres décadas del fin de la Revolución llega a su declinación el gobierno de los militares.⁷

Miguel Alemán era abogado e hizo su carrera política alejado de las actividades militares, en especial porque no tenía edad para participar en la lucha armada. No obstante, estaba relacionado con el ejército por dos vertientes: por su padre, general y muerto en batalla, y por la protección del general Cándido Aguilar, quien había sido el superior de su padre. Aguilar fue subordinado militar de Francisco I. Madero, yerno de Carranza y aun cuando salió del país a la muerte de éste, a su regreso a México se convirtió en senador. El general Aguilar fue un apoyo crucial para que Alemán fuera incluido en la fórmula senatorial que luego le permitió llegar a la gubernatura de su estado.

Los contactos de Alemán dentro de la red no se restringen al general Aguilar, también tuvo relación con dos ex presidentes militares. Fue coordinador de campaña de Lázaro Cárdenas en Veracruz en 1934, coordinó la campaña presidencial de Manuel Ávila Camacho en 1939 y fue su secretario de Gobernación. Gracias a esta relación, Alemán tiene contactos con el liderazgo revolucionario, porque Ávila Camacho tenía relaciones con Obregón y con Carranza vía Heriberto Jara y vía Cárdenas con Obregón, Calles y Jara (véase gráfica 1).

GRÁFICA 1. RELACIONES DE ALEMÁN CON EL LIDERAZGO REVOLUCIONARIO



FUENTE: BANCO DE DATOS DE LOS AUTORES

⁷ El sucesor de Alemán, Adolfo Ruiz Cortines también fue militar, lo que confirma nuestra hipótesis básica (Schmidt y Gil, 1991) de que el componente militar en la red es fundamental, sin embargo, los académicos, el gobierno y los políticos mexicanos en general lo consideran un civil.

Para entender la conformación del gabinete presidencial de Alemán hay que analizar los momentos que él mismo reconoce como fundamentales para su formación profesional y política, entre los que están: la Escuela Nacional Preparatoria, la Escuela de Derecho, sus actividades periodísticas estudiantiles (el periódico *Eureka*), sus negocios privados, y su gobernatura del estado de Veracruz. A través de estas etapas se construyó su grupo íntimo, el cual a fin de cuentas gobernó con él y amplió su influencia hasta crear una subred a lo largo de las décadas.

Como puede verse en los cuadros 1 y 2, todos aquellos políticos que coincidieron con Alemán en las etapas mencionadas y que establecieron alguna relación con él, aparecen en funciones importantes de su administración presidencial.

Sin embargo, difícilmente se podría concluir en sentido estricto que Alemán gobernó con su grupo íntimo: de los siete políticos más cercanos a Alemán solamente dos participaron en su gabinete, y uno de ellos, Rogerio de la Selva era su secretario particular. Pero en este último caso, hay que mencionar que siendo extranjero hubiera sido muy difícil incluirlo en una cartera ministerial. Ambos políticos eran considerados por Miguel Alemán como sus amigos. Un tercero del grupo, Gabriel Ramos Millán, director de la Comisión del Maíz, falleció en los primeros años del sexenio, de otra manera se podría especular acerca de su potencial candidatura a la sucesión, ya que era el político más cercano a Alemán.

Una de las preguntas centrales es por qué razón el sucesor de Alemán no salió del grupo íntimo y en cambio salió de los actores que tenían solamente dos puntos de contacto con Alemán. Lo cierto es que Ruiz Cortines solamente tenía contactos de tipo político con Alemán, por lo cual, para explicar su candidatura, habrá que hurgar en los nodos de la red más amplia.

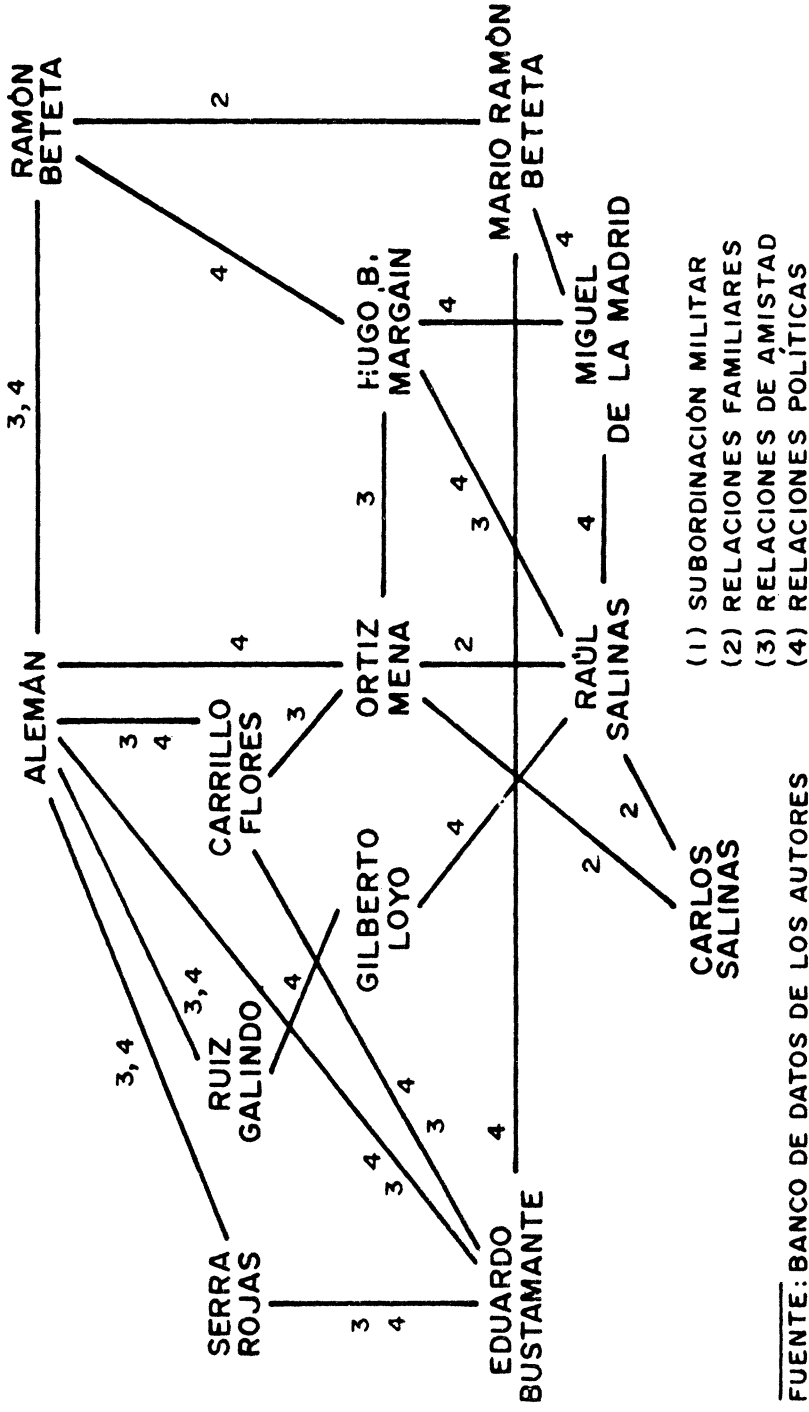
Otro de los elementos que pueden ayudar a entender el proceso de sucesión política es que los diversos actores de la red se fueron incorporando en diversas

CUADRO 1
GRUPO ÍNTIMO DE MIGUEL ALEMÁN

	ENP	Revista Eureka	Fac. de Derecho	Despacho	Gob. de Veracruz	Campaña presidencial	Gabinete presidencial	Fraccionamiento	Amigos cercanos
Casas Alemán, Fernando					■	■	■		■
López Sánchez, Raúl	■	■	■	■	■				■
Ortiz Mena, Antonio	■							■	■
Ramírez Vázquez, Manuel	■		■						■
Ramos Millán, Gabriel	■	■	■	■				■	■
De la Selva, Rogerio				■	■	■	■		■
Soto Máynez, Óscar	■	■	■		■				■

Fuente: Banco de datos de los autores.

GRÁFICA 2. LA RED DE ALEMÁN HACIA SALINAS



etapas y algunos de ellos podían tener apoyos políticos que los calificaban para desempeñar puestos políticos. Por ejemplo, Ernesto P. Uruchurtu, quien ha sido uno de los regentes más poderosos del Departamento del Distrito Federal, coincidió con Alemán en la Facultad de Derecho, pero era sonorenses y tenía conexiones con Calles.

Uno de los factores que parecen explicar la lógica de la composición del gabinete de Alemán y que posiblemente explicaría por qué esta subred fue poderosa posteriormente, es la conexión que se creó con diversos nodos de la red. Algunos casos a mencionar son los de Andrés Serra Rojas, secretario del Trabajo, compañero de Alemán en la preparatoria y en la Facultad de Derecho y que además tenía contactos con Cárdenas y Portes Gil. Antonio Carrillo Flores fue director general de Nacional Financiera y además de ser amigo cercano de Alemán y su ex compañero en la Facultad de Derecho, tenía relaciones con Portes Gil. Ramón Beteta fue secretario de Hacienda y participó en la campaña presidencial de Alemán, pero también era asesor personal de Cárdenas.

Si analizamos el destino de los colaboradores de Alemán, podemos percibir la importancia de esta subred. Por ejemplo, Antonio Carrillo Flores fue secretario de Hacienda de 1952 a 1958. Antonio Ortiz Mena lo sucedió en el puesto durante los siguientes 12 años. Uruchurtu mantuvo una larga administración del Distrito Federal; Ángel Carvajal secretario de Gobernación muere en los años ochenta, pero en la década anterior uno de sus hijos, Gustavo, ya había ocupado posiciones importantes, incluida la presidencia del PRI y la Secretaría de la Reforma Agraria. Uruchurtu, Carvajal y Ortiz Mena fueron precandidatos a la presidencia en 1958.⁸

Si además, como puede observarse en la gráfica 2, ponemos atención a la influencia política que tenían los miembros de la red Alemán, notaremos, por ejemplo, que Ortiz Mena era tío de Carlos Salinas de Gortari, y que en el padre de Salinas confluían algunos de los amigos cercanos y colaboradores de Alemán.

Por cierto, hay que señalar que esta porción de la red ha tenido el control financiero del país por muchos años. Tal vez no sea fortuito que en 1991 Ortiz Mena todavía fuera el director de BANAMEX, el banco más importante del país.

Como ya se mencionó, la educación universitaria reemplazó a las acciones armadas como fuente de formación de camarillas. En la universidad algunos maestros reclutaban a sus alumnos y los alumnos se organizaban en grupos culturales y desarrollaban actividades partidistas. Alemán creó su grupo en instituciones educativas y actividades intelectuales, y lo completó con asociaciones en el mundo empresarial. Sin embargo, de los 16 individuos que Alemán menciona como sus compañeros de preparatoria solamente uno, Andrés Serra Rojas, entró al gabinete. El cuadro cambia por lo que toca a la universidad, ya que ahí son cuatro de 16 los incluidos en el gabinete, pero entre éstos hay que considerar de nuevo a Serra

⁸ Véase más arriba la descripción de Marte R. Gómez y Daniel Cosío Villegas sobre esta sucesión presidencial.

Rojas. De los ocho profesores que Alemán menciona, dos participaron en su gabinete. En contraste, 14 miembros del gabinete no tenían relación previa con Alemán.⁹

Entre los acontecimientos que Alemán menciona como importantes para entender quiénes formaban su círculo de amigos, se encuentra la construcción de una zona habitacional en las orillas del Bosque de Chapultepec. De los cuatro actores que comparten el fraccionamiento (Ortiz Mena, Serrano, Parra Hernández y Ramos Millán), con excepción del primero, los demás son considerados amigos cercanos, pero ninguno de los cuatro fue miembro del gabinete, aunque Parra Hernández era una especie de confidente de Alemán.

Dentro de la cultura mexicana la amistad desempeña un papel fundamental. En su autobiografía, Alemán puso mucho cuidado en manifestar quiénes eran sus amigos, quiénes los personajes que lo influyeron y quiénes los que tuvieron cierta cercanía. Sin embargo, en ningún momento explicó cuál fue el razonamiento —si es que lo hubo— para acomodar sus piezas políticas en el país. Se puede especular sobre las prioridades de Alemán y de qué manera sus amigos le sirvieron para lograrlas. Y también se puede especular sobre la forma en que colocó a los diversos personajes que de una u otra forma le eran más cercanos. Acaso se puede sugerir

CUADRO 2
GRUPO DE AMIGOS DE MIGUEL ALEMÁN Y PUESTO POLÍTICO

<i>Nombre</i>	<i>Cargo durante la administración de Miguel Alemán</i>	<i>Cargo posterior a la administración de Miguel Alemán</i>
José Aguilar y Maya	Gobernador de Guanajuato 26 sept. 1949-25 sept. 1955	Procurador General de la República 29 oct. 1955-30 nov. 1958
Dámaso Cárdenas	Gobernador de Michoacán 16 sept. 1950-15 sept. 1956	Director de una firma de construcción
Antonio Carrillo Flores	Director de NAFINSA 1946-1952	Secretario de Hacienda, 1952-1958; embajador en EUA 1958-1964; secretario de Relaciones Exteriores 1964-1970; director general de FCE 1970-1972
Fernando Casas Alemán	Jefe del DDF 1946-1952	Embajador en Italia, Grecia, China 1953-1964; embajador en Japón 1964-1968
Gilberto Limón	Secretario de la Defensa Nacional 1946-1952	Vida privada
Fernando López Arias	Senador por Veracruz 1946-1952; oficial mayor DDF 1952	Oficial Mayor, sec. de Patrimonio 1952-1953; subsrio. de Patrimonio Nal. 1953; procurador General de la República 1958-1962; gobernador de Veracruz 1962-1968

⁹ Dentro de los 23 miembros del gabinete se agregó: director general de PEMEX, IMSS, Ferrocarriles de México, Jefe del DDF, y Departamento de Asuntos Agrarios.

CUADRO 2 (continuación)

<i>Nombre</i>	<i>Cargo durante la administración de Miguel Alemán</i>	<i>Cargo posterior a la administración de Miguel Alemán</i>
Adolfo López Mateos	Senador por el Estado de México 1946-1952; srio. gral. del PRI 1951-1952; coordinador de la campaña presidencial de Adolfo Ruiz Cortines 1952; miembro de la Comisión Electoral 1952.	Secretario de Trabajo 1952-1958. Presidente de la República 1958-1964
Raúl López Sánchez	Senador por Coahuila 1946-1948; gobernador de Coahuila 1948-1951; secretario de Marina 7 feb. 1952-30 nov. 1952.	Fallece en enero de 1957
Marco Antonio Muñoz	Gobernador de Veracruz 1 dic. 1950-30 nov. 1956	N. D.
Enrique Parra Hernández	Director del Banco Nacional de Comercio Exterior 1951-1952. En esta época fue propuesto como candidato a la gubernatura de San Luis Potosí, pero no fue aceptado por Gonzalo N. Santos.	Vida privada
Gabriel Ramos Millán	Comisión Nacional del Maíz 6 ene. 1947-1949; senador por el estado de México 1946-1949.	Falleció el 26 de septiembre de 1949
David Romero Castañeda	Diputado federal por el estado de México 1946-1949.	Subsrio. de Hacienda 1961-1964; abogado gral. de la Oficina de Impuestos de Hacienda 1958-1960
Rogelio de la Selva	Secretario particular 1946-1952	Srio. de Miguel Alemán en el Consejo Nal. de Turismo 1964-1967
Carlos I. Serrano	Senador por el Distrito Federal 1946-1952; líder de la Gran Comisión de la Cámara de Senadores.	Vida privada
Oscar Soto Máynez	Diputado federal por Chihuahua 1949-1950; gobernador de Chihuahua 4 oct. 1950-ago. 1955 (con permiso)	Vida privada

Nota: De la lista se excluyó a Cándido Aguilar, Manuel Ávila Camacho y Lázaro Cárdenas bajo la premisa de que la amistad con ellos no es del mismo tipo de los que se incluyen en el cuadro.

N. D. = No existen datos.

la búsqueda de la creación de una red con presencia en diversos estados de la república, así como en el poder central. O acaso simplemente había un enfoque incrementalista, que llevaba a vislumbrar la cuestión de la dominación política por medio de la expansión, donde debían cubrirse la mayor cantidad posible de puestos políticos. Lo cierto es que se creó una subred de poder de gran alcance que ha extendido su poder por más de cincuenta años.

Es muy posible que la fuerza de esta red resida en que se ha concentrado en el sector financiero del gobierno. De hecho, tuvo el control la Secretaría de Hacienda durante 18 años, primero con Carrillo Flores y luego con Ortiz Mena. Sin embargo, extendieron su influencia a lo que hoy se conoce como el gabinete económico, de donde salió Carlos Salinas, a quien bien se puede considerar como el cachorro de los financieros.¹⁰

CONCLUSIONES

El análisis de las causas de la estabilidad en México se ha dirigido más a la búsqueda de la lógica de la dominación de un partido político y sus métodos de articulación política, y ha dejado de lado el análisis de las formas de articulación de la élite en el poder. Sin embargo, una élite consolidada es uno de los factores fundamentales de estabilidad política.

Con Miguel Alemán se generaron varios cambios sustanciales en el liderazgo político de México, pero tal vez el más notable es que la élite en el poder terminó de consolidar una red. Si bien con Alemán las características de reclutamiento de la red cambiaron, los nuevos actores se articularon como parte de la red y mantuvieron sus conexiones con el liderazgo revolucionario. De esta manera, la red de poder se convirtió en una correa de transmisión que enlazó a la Revolución mexicana, con lo que tal vez sería el primer gran intento de modernización política cuya característica principal fue la llegada al poder de los civiles, cuyo antecedente se da en las aulas universitarias y la transformación subsecuente del PRM en PRI.

Esta red de poder ha ampliado sus bases generando un espacio de conexión diferenciado en diversos períodos históricos, aunque las conexiones militares se remplazaron con relaciones educativas, de trabajo y familiares. Actualmente las conexiones han seguido transformándose siguiendo un criterio técnico, pero la promoción política sigue funcionando siempre dentro de la red, y el sistema político mexicano continúa estable.

¹⁰ Schmidt, Samuel (1991), hace la diferenciación entre presidentes políticos, financieros y burócratas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alemán, Miguel (1986), *Remembranzas y testimonios*, Grijalbo, México.
- Álvarez, Saúl (1982), *Alta política*, edición del autor, México.
- Brzezinski, Z. y S. P. Huntington (1963), *Political Power: USA/USSR*.
- Camp, Roederic A. (1990), "Camarillas in Mexican Politics. The Case of the Salinas Cabinet", *Mexican Studies*, 6(1), invierno.
- Camp, Roederic A. (1984a), "Mexican Presidential Pre-Candidates, Changes and Portents for the Future", *Polity*, vol. 16, verano.
- Camp, Roederic A. (1984), "Generales y políticos en México", *Nexos*, núm. 82, pp. 17-29.
- Camp, Roederic A. (1983), "El tecnócrata en México", *Revista Mexicana de Sociología*, año XLV, p. 2.
- Camp, Roederic A. (1980), *Mexico's Leaders: Their Education and Recruitment*, The University of Arizona Press, Tucson.
- Camp, Roederic A. (1976), *Mexican Political Biographies 1935-1975*, The University of Arizona Press, Arizona.
- Carrillo, Alejandro (1980), *La reforma administrativa de México*, Miguel Ángel Porrúa, México.
- Cosío Villegas, Daniel (1975), *La sucesión presidencial*, Cuadernos de Joaquín Mortiz, México.
- Del Villar, Luis (1990), *Los que mandan*, Editorial Quehacer Político, México.
- Deutsch, Karl (1962), *Nationalism and Social Communications*, MIT Press, Cambridge.
- Gómez, Marte R. (1976), *Vida política contemporánea. Cartas de Marte R. Gómez*, vols. I, II, Fondo de Cultura Económica, México.
- Hall, Linda B. (1981), *Álvaro Obregón. Power and Revolution in Mexico, 1911-1920*, Texas A & M Press, College Station.
- Mills, C. Wright (1956), *The Power Elite*, Oxford University Press. Hay traducción en español, Mills, C. Wright, (1969), *La élite del poder*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Presidencia de la República (1984), *Diccionario Biográfico del Gobierno Mexicano*, Dirección General de Comunicación Social, Unidad de la Crónica Presidencial, México.
- Presidencia de la República (1987), *Diccionario Biográfico del Gobierno Mexicano*, Dirección General de Comunicación Social, Unidad de la Crónica Presidencial-Fondo de Cultura Económica, México.
- Presidencia de la República (1989), *Diccionario Biográfico del Gobierno Mexicano*, Dirección General de Comunicación Social, Unidad de la Crónica Presidencial-Editorial Diana, México.
- Schmidt, Samuel (1991), *The Deterioration of the Mexican Presidency*, The University of Arizona Press, Tucson.
- Schmidt, Samuel, (1990), "Las elecciones en la frontera México-Estados Unidos. Revisando las tendencias", *Estudios Fronterizos*, 21.

- Schmidt, S. y Jorge Gil (1989), *La carrera por la presidencia de México*, UNAM, IIMAS, Comunicaciones Técnicas, México.
- Schmidt, S. y Jorge Gil (1991), "Mexico: The Network Behind The Power", *Review of Latin-American Studies*, núm. 3, p. 1.
- Smith, Peter (1977), "The Making of the Mexican Constitution" en William G. Ayudelotte (ed.), *The History of Parliamentary Behavior*, Princenton University Press, Princeton.
- Smith, Peter (1975), "Continuidad y cambio dentro de la élite política mexicana", *Revista de Política y Administración*, mayo-agosto.
- Smith, Peter (1973), "La política dentro de la Revolución: El congreso constituyente de 1916-1917", *Historia Mexicana*, vol. XXII, p. 3.
- Wolfskill, George y Richmand Douglas (1979), *Essays on the Mexican Revolution. Revisionist views of the leaders* ", University of Texas Press, Austin.